

Lunes, 5 de noviembre de 2018

Lectura del evangelio según san Lucas:
(Lc 14,12-14)

En aquel tiempo, dijo Jesús a uno de los principales fariseos que lo había invitado: «Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso tú, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos.»

Comentario:

La invitación a comer constituye el asunto de la enseñanza del evangelio de hoy. Hay dos tipos de invitaciones: las interesadas que se realizan en beneficio propio y las invitaciones desinteresadas en beneficio de otros.

La invitación que hacemos a las personas que están a nuestro alrededor suelen tener un beneficio propio: “me siento feliz de invitarte y espero que tú me devuelvas este detalle”.

Jesús invita a ser más atrevido y a tener detalles con aquellos que difícilmente te los podrán devolver. Esto es GRATUIDAD con mayúscula. Un ejemplo de esta gratuidad es el sobre del Domund que muchos entregamos hace algunos días. Los que reciban ese donativo no nos lo podrán devolver por lo tanto lo que cada uno dio es el valor de su gratuidad.

¡Buen día!

Martes, 6 de noviembre de 2018

Lectura del evangelio según san Lucas:
(Lc 14,15-24)

En aquel tiempo, uno de los comensales dijo a Jesús: «¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!»

Jesús le contestó: «Un hombre daba un gran banquete y convidó a mucha gente; a la hora del banquete mandó un criado a avisar a los convidados: "Venid, que ya está preparado." Pero ellos se excusaron uno tras otro. El primero le dijo: "He comprado un campo y tengo que ir a verlo. Dispénsame, por favor." Otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Dispénsame, por favor." Otro dijo: "Me acabo de casar y, naturalmente, no puedo ir." El criado volvió a contárselo al amo. Entonces el dueño de casa, indignado, le dijo al criado: "Sal corriendo a las plazas y calles de la ciudad y tráete a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos."»

Comentario:

Las primeras comunidades cristianas estaban formadas por personas que habían sido judíos y también por gente que venían de otras culturas. Y muchos de estos judíos que se habían convertido al cristianismo seguían guardando sus antiguas costumbres, entre ellas la de no sentarse con los paganos alrededor de la misma mesa. En el relato de Jesús, el dueño de la fiesta queda indignado con las excusas. En el fondo, quien se indigna es Jesús mismo con las normas que impedían que la gente pudiera vivir con fraternidad el banquete de la Eucaristía. Y es que puede suceder que ciertas costumbres o hábitos nos alejen de los demás en lugar de unimos.

¡Buen día!

Miércoles, 7 de noviembre de 2018

Lectura del evangelio según san Lucas:
(Lc 14,25-33)

En aquel tiempo dijo Jesús: «Si alguno se viene conmigo y no pospone a su padre y a su madre, y a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no lleve su cruz detrás de mí no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: "Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar." ¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que le ataca con veinte mil? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz...»

Comentario:

Jesús recuerda que para pertenecer a su grupo hay que cumplir con unas condiciones. Hay grupos con normas muy exigentes y otros con normas más suaves. El grupo de los discípulos de Jesús tenía unas condiciones muy duras que no todos podían llevar a cabo.

Nuestros padres también tuvieron que cumplir con unas condiciones o normas para pertenecer a este grupo del colegio Dominicas. Estas condiciones son diferentes según el grupo, club, asociación...

Si tú quieres pertenecer a cualquier grupo deberás comprometerte con las normas de ese grupo.

¡Buen día!

Jueves 8 de noviembre de 2018

Lectura del evangelio según san Lucas:

(Lc 15,1-10)

En aquel tiempo los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: «Ése acoge a los pecadores y come con ellos.»

Jesús les dijo esta parábola: «Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles: "¡Felicítadme!, he encontrado la oveja que se me había perdido." Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.»

Comentario:

Piensa en todo lo que haces para encontrar algo que has perdido. La búsqueda es más amplia cuando lo perdido es más valioso. Jesús nos da varios ejemplos de personas buscando lo que es precioso para ellas. Jesús emplea estos ejemplos para tratar de explicarnos el significado de cómo Dios nos busca, y su alegría cuando por fin nos encuentra.

¿Qué es lo valioso para ti? Hay quien dedica mucho tiempo a buscar su dinero, o sus recuerdos. No solo perdemos cosas materiales... hay quien pierde la alegría o la confianza, hay quien pierde a los amigos. ¿Qué es lo valioso para ti?

¡Buen día!

Viernes 9 de noviembre de 2018

Lectura del evangelio según san Juan:

(Jn 2,13-22)

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: «Quitad esto de aquí; no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre.»

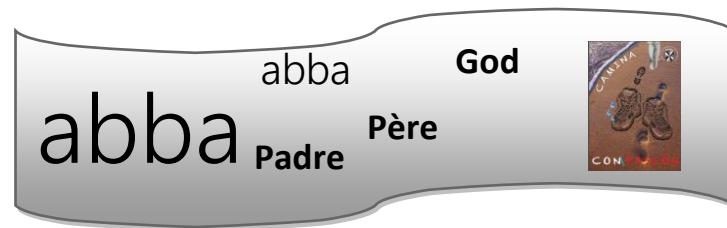
Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora.» Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?»

Jesús contestó: «Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.»

Comentario:

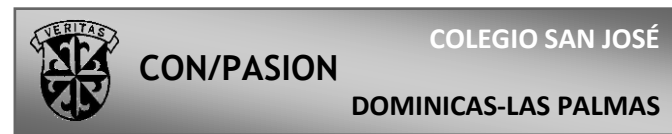
El comercio en el Templo de Jerusalén era necesario porque allí se vendía los animales para los sacrificios y las monedas romanas tenían que ser cambiadas por monedas judías para pagar los impuestos del templo. Pero Jesús pide que se respete este lugar para lo que ha sido creado: para dar culto a Dios. También nosotros debemos respetar estos lugares y darle el uso que se merece. Las Iglesias pretender ser un espacio donde la gente pueda estar serena y tranquila para rezar y para reflexionar.

¡Buen día!



Decía un filósofo griego que "el diálogo más difícil es el que debemos mantener con nosotros mismos" (Epicuro)

Tememos ver nuestras sombras interiores, nuestros miedos y nuestra vulnerabilidad. Huimos de ello viviendo hacia fuera. Dedicamos poco tiempo a la reflexión y al auténtico diálogo. Tenemos conversaciones pendientes con nosotros mismos y con otras personas. Al ir las posponiendo, funcionamos más con el piloto automático y nos vamos pareciendo más a robots que a humanos.



Para todos los profesores. **NO OLVIDES** que:

- 1.- Abba siempre a 1º hora
- 2.- Leer siempre el evangelio
- 3.- No dudar en dar 5 min o 10 para Dios